

PERSONAJES SINGULARES DEL TERCIO DE EXTRANJEROS:

HERMENEGILDO MATA, HOMBRE DE CONFIANZA

Antonio García Moya | Teniente de Infantería

Hermenegildo Mata Descarrega fue uno de los seis primeros sargentos en ingresar en el Tercio de Extranjeros. Allí se reencontró con un antiguo superior, el teniente coronel José Millán Terreros, carismático jefe a cuyas órdenes había combatido en los regulares de Larache. Como su hombre de confianza, el sargento Mata se desplazó hasta Fez para entregar personalmente unas condecoraciones al teniente coronel de la Legión Extranjera George Frederick Rollet y otros oficiales franceses. Más adelante, cuando el teniente coronel Valenzuela cayó muerto en las acciones de Tizzi Assa, Mata fue uno de los tres suboficiales, junto con Spolita y Tiede, que acompañaron su cadáver hasta Zaragoza.



El suboficial Mata, al pie y la derecha de la imagen, en la comitiva que recorre las calles de Málaga

Hermenegildo Mata Descarrega nació en Ciudad Real el 13 de abril de 1893. No había cumplido dieciocho años cuando, el 15 de marzo de 1910, sentó plaza como soldado de infantería en el Regimiento de Infantería Wad Ras, en la localidad madrileña de Leganés. Ascendió a cabo en septiembre del mismo año y pasó a Marruecos en 1911. Pronto se vio prestando servicios en el entorno de Monte Arruit, en la primera campaña del Kert.

Mata vivió su bautismo de fuego en combates con la cabila de Beni Bu Yahí. La infiltración de un harca la noche del 22 de diciembre tuvo como respuesta la contraofensiva española, que batió a los rebeldes en Ras Medua, Yazanen e Ishafen. Su comportamiento en esas acciones supuso que en junio de 1912 le fuera concedida una Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo (Cruz Roja) y, por su proceder en las operaciones de Larache, en octubre de 1913, la segunda¹.

En junio de 1913 ascendió a sargento en Zoco el Arbaa. Mata lucía los tres galones dorados sobre sus mangas cuando intervino en las operaciones de Larache, donde sumó su tercera Cruz Roja.

EN REGULARES

La necesidad de que las unidades autóctonas formaran junto a las europeas condujo a que, el 30 de junio de 1911, se crearan las Fuerzas Regulares de Melilla. El mando y la organización se encomendaron al teniente coronel de caballería Dámaso Berenguer Fusté. El excelente funcionamiento de los regulares en combate aconsejó la creación de nuevas unidades: Melilla n.º 1, Melilla n.º 2, Tetuán n.º 3 y Larache n.º 4. A los de Larache los organizó el teniente coronel Federico Berenguer. La unidad, que estaba constituida sobre la base de varios tabores de regulares y de la Policía indígena, también acogió al sargento Hermenegildo Mata. Vistiendo nuevo uniforme, en 1914 destacó en las operaciones en territorio de R'Gaia (Arcila), por las que en agosto de 1915 recibió su cuarta Cruz Roja.

Ignorando un futuro común, en abril de 1914 se cruzaron en los Regulares de Larache n.º 4 un jefe singular, el comandante Millán Terreros, y un sargento de categoría, Hermenegildo Mata.

Corría octubre de 1915 cuando, a las órdenes del comandante Millán, jefe del segundo tabor, el sargento Mata participó en la ocupación de Megaret y en la toma de la meseta de Maida contra los rebeldes de la agresiva cabila de Beni Arós.

El sargento Mata, que seguía acumulando distintivos, recibió la quinta Cruz Roja, pensionada, «[...] por la destacada participación en territorio de Larache entre mayo de 1915 a junio 1916».



El sargento Mata estuvo destinado en las Fuerzas Regulares Indígenas de Larache

Se mantenían complicadas negociaciones con Raisuni, uno de los hombres más complejos a los que España se enfrentaba en Marruecos. En febrero de 1919 se retomaron las operaciones contra las huestes del avisado personaje. Vistiendo el uniforme de los regulares de Larache, Hermenegildo Mata se enfrentó contra el líder rebelde en Tahamina y Rapta. En julio de 1919 el sargento fue destinado al Regimiento de Infantería de Valencia n.º 23, establecido en Santander. Así, dejando la singular unidad indígena, pasó a otra de infantería.

En septiembre de 1920, se creó el Tercio de Extranjeros; Hermenegildo Mata fue uno de los seis primeros sargentos que fueron destinados a la nueva unidad. Sus nombres figuran en la lista de revista de la Legión de octubre de 1920: Benito Pedriza

Herrero, José Mañas Mañas, Hermenegildo Mata Descarrega, Diego Rodríguez Repiso, Pedro Gómez González y Francisco Blanco López².

En el cuartel del Rey de Ceuta, el 9 de octubre, Mata se reencontró con su antiguo jefe, el teniente coronel José Millán Terreros, a cuyas órdenes había combatido en territorio de Larache.

Hermenegildo Mata destacaba con sus cinco Cruces al Mérito Militar con distintivo rojo. Esta condecoración estaba reservada para quienes, con valor, habían realizado acciones y protagonizado hechos o servicios singulares en el transcurso de un enfrentamiento armado o de operaciones militares que implicasen o pudiesen implicar el uso de fuerza armada y conllevasen unas dotes militares o de mando significativas.

COMISIÓN ESPECIAL EN FEZ

Cuando, en 1919, el comandante Millán Terreros fue comisionado para estudiar la organización y el funcionamiento de la Legión Extranjera en Argelia, pasó por Sidi Bel Abbas y Tremecén, donde estaba asentado el Primer Regimiento de Marcha de Infantería, unidad que mandaba el teniente coronel Paul-Frédéric Rollet. El comandante español fue recibido de forma muy gentil, siendo atendido por una comisión de oficiales y por el mismo Rollet.

A su regreso, el teniente coronel Millán luchó por conseguir condecoraciones con las que reconocer la colaboración de los oficiales franceses. El comandante general de Ceuta aprobó la concesión de unas cruces para el teniente coronel Rollet, los capitanes Dessonay y Maire y los tenientes Merolli y Paul.

El alto comisario de España en Marruecos autorizó que un sargento se las entregase personalmente a sus destinatarios. El teniente coronel Millán lo dejó en manos de su hombre de confianza, el sargento Hermenegildo Mata.

El 4 de febrero Mata abandonó la disciplina de su bandera y viajó hasta Tánger. En la plaza internacional se presentó al coronel Francisco Patxot Madoz, jefe de la Policía de Tánger y antiguo conocido del teniente coronel Millán. Este facilitó al sargento la información que necesitaba: el teniente coronel Rollet se encontraba en Fez y trabajaba en la puesta a punto del Tercer Regimiento de Marcha. Con tres batallones y dos compañías montadas, constituía la reserva general de los franceses en Marruecos.

Desde Rabat, Mata viajó a Fez, donde entregó personalmente las condecoraciones. Cumplido su cometido, regresó a Riffien.

EN LA CAMPAÑA DE MELILLA

Tras incorporarse a las filas de su bandera, los días 8 y 9 de marzo de 1921 Mata intervino en las operaciones de Loma Intermedia, Targa, Kasseras y Tiguissas. El 5 de mayo combatió en la toma del Trapecio y Miskrel-la³, y

finalizó junio combatiendo en Muñoz Crespo. El sargento recibió su sexta Cruz Roja «[...] por las operaciones del año 1919».

En julio destacó en las acciones del blocao Frias, Kobba el Gozal y el Handak de Ain Yedida, por lo que fue citado como «distinguido». Días después, formando parte de la columna del general Enrique Marzo, recibió un disparo en una pierna en el Zoco el Jemis de Beni Arós. La fortuna quiso que fuera una herida leve que no le impidió mantenerse en combate.

El 24 de julio de 1921 los sucesos de Annual llevaron a las dos primeras banderas de la Legión y a los regulares de Ceuta a Melilla por vía marítima.

Antes de embarcar, el teniente coronel Millán Terreros se dirigió a los legionarios:

De Melilla nos llaman en su socorro. Ha llegado la hora de los legionarios. La situación allá es grave; quizá en esta empresa tengamos todos que morir.

Iniciada la campaña de Melilla, a las órdenes del teniente coronel Millán, el sargento Mata combatió en Ait Aisa, Taquil Manin, Sidi Hamed y Atalayón. Intervino en la protección de convoyes y blocaos en torno a Melilla. La superficie de los territorios recuperados crecía como una mancha de aceite en el Marruecos oriental. El 15 de agosto, Mata participó en la toma de Sidi Amaran y el blocao Mezquita; en septiembre, protegió el abastecimiento del Zoco el Had de Beni Sicar, Casabona, Nador, Monte Arbós y Tahuima. Los últimos meses del año, los legionarios se adornaron en violentos combates en Sebt Ulad Dau, a los que siguieron Atlaten, Segangan, Taxuda, Gurugú, Zeluán y Monte Arruit.

En enero de 1922, en los combates de Beni Bara y el blocao Ureña, Mata fue citado como «muy distinguido» y premiado con su séptima Cruz Roja «[...] por sus servicios como agente de enlace, transmitiendo ante el enemigo las órdenes del teniente coronel Millán». Regresando a la zona occidental, luchó en Draa el Asef y Gómez Arteché, al sur de Xauen. Su destacada participación, «demostrando valor

y arrojo», le valió otra citación como «distinguido». Tras volver a la zona oriental, en el mes de marzo combatió en Sepsa, Anvar y Tuguntz.

En abril fijó sobre su Medalla de Marruecos con pasador Larache los de Melilla y Tetuán. Volvió a la zona occidental y combatió en la Gran Peña, García Acero, Tazarut, Ain Grana y Taha Berda. De nuevo fue «distinguido» combatiendo contra el harca de Bulahia en la defensa de Draa el Asef.

El 26 y 27 de agosto ocupaba Azib de Midar y el 28 y 29, Issen Lassen y Tauriat Hachen. El 23 de septiembre se le concedió la octava Cruz Roja «por su quehacer entre noviembre de 1920 a julio de 1921». Aquel 1922 le fue concedida la novena Cruz Roja «por las acciones comprendidas entre junio de 1918 a 1920».

Las banderas seguían combatiendo: Bufarkuf, Hamido, Tafersit y Buhafora, en Tizzi Assa y Tayudait. Así, Mata sumaba otra citación: «distinguido en funciones de enlace, demostrando espíritu militar, valor y aptitud para el mando».

...

Por su destacada participación en la campaña de Melilla, las dos primeras banderas del Tercio fueron condecoradas con la Medalla Militar Colectiva. El suboficial Mata finalizó abril destacado en Tizzi Alma, manteniendo sus cometidos de agente de enlace, protegiendo los caminos y destacando su presencia mediante marchas por el sector.

En noviembre de 1922 el teniente coronel Millán Terreros era destinado al Regimiento de Pavía n.º 48. Antes de partir a su nuevo destino, quiso tener un reconocimiento hacia el suboficial con quien en tantas ocasiones había entrado en combate. El 14 de noviembre dirigió al jefe representante del Tercio un oficio ordenando que se anotase en la documentación personal de Hermenegildo Mata Descarrega:

[...] sirvió fielmente como secretario de campo durante su permanencia en el Tercio, demostrando ser muy buen soldado, valiente y leal.

«NUESTRA RAZA NO HA MUERTO»

Con la excusa de que sus heridas le incapacitaban para el mando, el Gobierno retiró del Tercio de Extranjeros al teniente coronel Millán. La salida del singular soldado abrió las puertas de la unidad al teniente coronel Rafael de Valenzuela y Urzaiz.

Tras pasar por los Cazadores de Llerena, Barbastro y Talavera y por el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, Valenzuela llegó al Tercio de Extranjeros precedido de un reconocido prestigio. En Marruecos había destacado por su valor, sus dotes de mando y sus acertadas decisiones tácticas. Había ascendido a comandante por méritos de guerra en Beni Bu Ifrur. Su buen hacer frente al enemigo le supuso la concesión de la Cruz de María Cristina, la Medalla Militar de Marruecos y una Cruz Roja. Su educación y su hidalguía facilitaron su nombramiento como caballero de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza y caballero de la Orden de Santiago.

El 23 de noviembre de 1922 Hermenegildo Mata ascendió a suboficial, el empleo más alto entre las clases de tropa de segunda categoría.

Valenzuela había tratado de solucionar en Madrid los problemas de la recluta en la Legión a la vez que participaba en la organización del acto para recibir, de manos de su majestad la reina, una bandera para el Tercio de Extranjeros. Entretanto, en Marruecos la situación se complicaba. Valenzuela regresó a Melilla el día 4 de junio de 1923 y pasó revista a sus legionarios. Consciente de las dificultades del siguiente día, les dirigió una arenga que ha quedado grabada en la memoria de la unidad:

Mañana salvaremos a nuestros compañeros de Tizzi Assa, mañana entrará el convoy o yo pereceré.

Mañana ejecutaremos esta hazaña, porque nuestra raza no ha muerto aún.

...

El 5 de junio, tres fuertes columnas se adentraron en el entorno de Tizzi

Assa con intención de abastecer las posiciones instaladas en la zona. El suboficial Hermenegildo Mata, a las órdenes del teniente coronel Rafael de Valenzuela, intervino en las acciones para desalojar de enemigos las barrancadas entre Bu Hafora y Tizzi Assa.

El Segundo Tabor de Regulares de Melilla, siempre valeroso, asaltó dos veces el crestón de la loma Rocosa que cubría el camino a la peña Tahuarda, en dirección al barranco de Iguermiren. A pesar del decidido movimiento, lo abrupto del terreno y el nutrido fuego enemigo, rechazaron a las unidades de regulares. Era preciso actuar con audacia para sacar rendimiento al daño que el tabor de Melilla había causado sobre el enemigo. Quedaba una única opción; el coronel Gómez Morato ordenó el ataque del Tercio de Extranjeros. El teniente coronel Valenzuela señaló a tres compañías de la Segunda Bandera su objetivo: unas lomas al otro lado del barranco de Iguermiren.

El cornetín tocó la contraseña de la Legión: «¡Legionarios, a luchar! ¡Legionarios, a morir!».

CRUCES			Batallón	Compañía	TROPA CLASES				OBSERVACIONES
1ª	2ª	3ª			Presentes	Como presentes	Ausentes	TOTAL	
					SUBOFICIALES				
					D. Antonio Froix Iglesias				141-66
					Sargentos				
					Benito Pedraza Herrera				141-31 20
					José Matías Mañas				141-28 20
					Hermenegildo Mata Derriera				141-28 20
					Diego Rodríguez Pujos				141-28 20
					Pedro Gómez González				141-28 20
					Francisco...				

En la primera lista de Revista del Tercio de Extranjeros aparece el sargento Hermenegildo Mata